

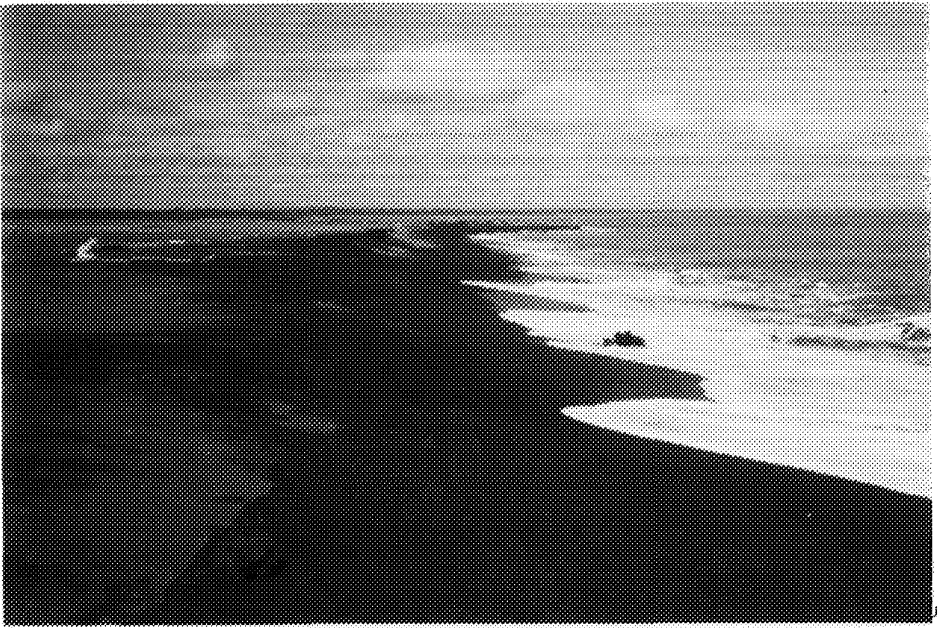
ILUSTRACIONES

FP Franco Peñalba, 1970

JIB Jaime Incer Barquero, 1990

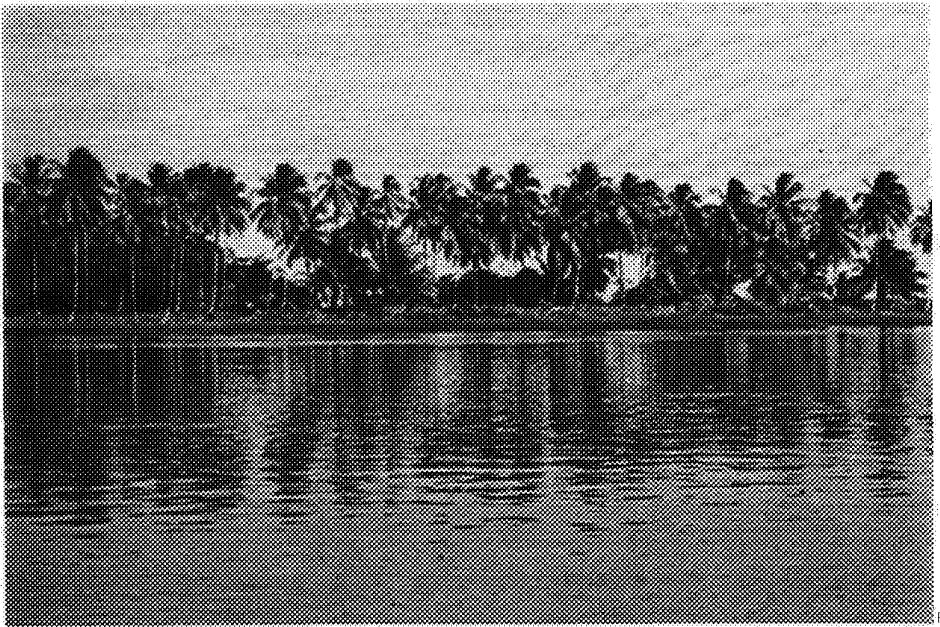


Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
F U N D A C I O N
www.enriquebolanos.org



JIB

Barrera, San Juan del Norte. La temida barra que cerraba la entrada de la bahía de Greytown en 1867 es hoy un inofensivo espolón de arena, cortado por las aguas del vecino río Indio que abrió una salida directa al mar, permitiendo un acceso fácil a la bahía



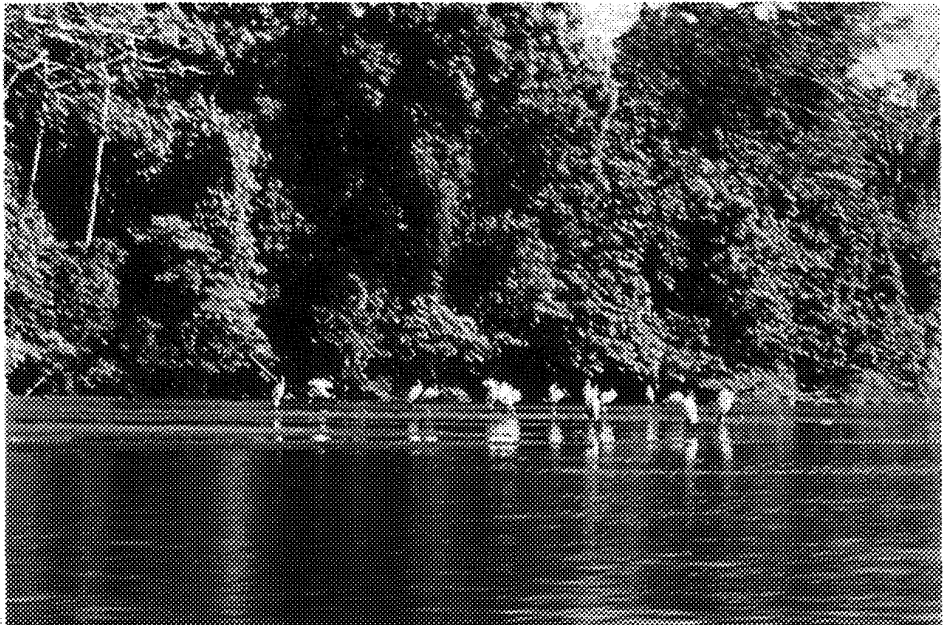
FP

Bahía, San Juan del Norte. La bahía de Greytown, (San Juan del Norte), aunque luce espaciosa en esta foto tomada en 1970, continúa reduciendo su extensión debido a la alta sedimentación en el delta del San Juan y la invasión de la vegetación flotante



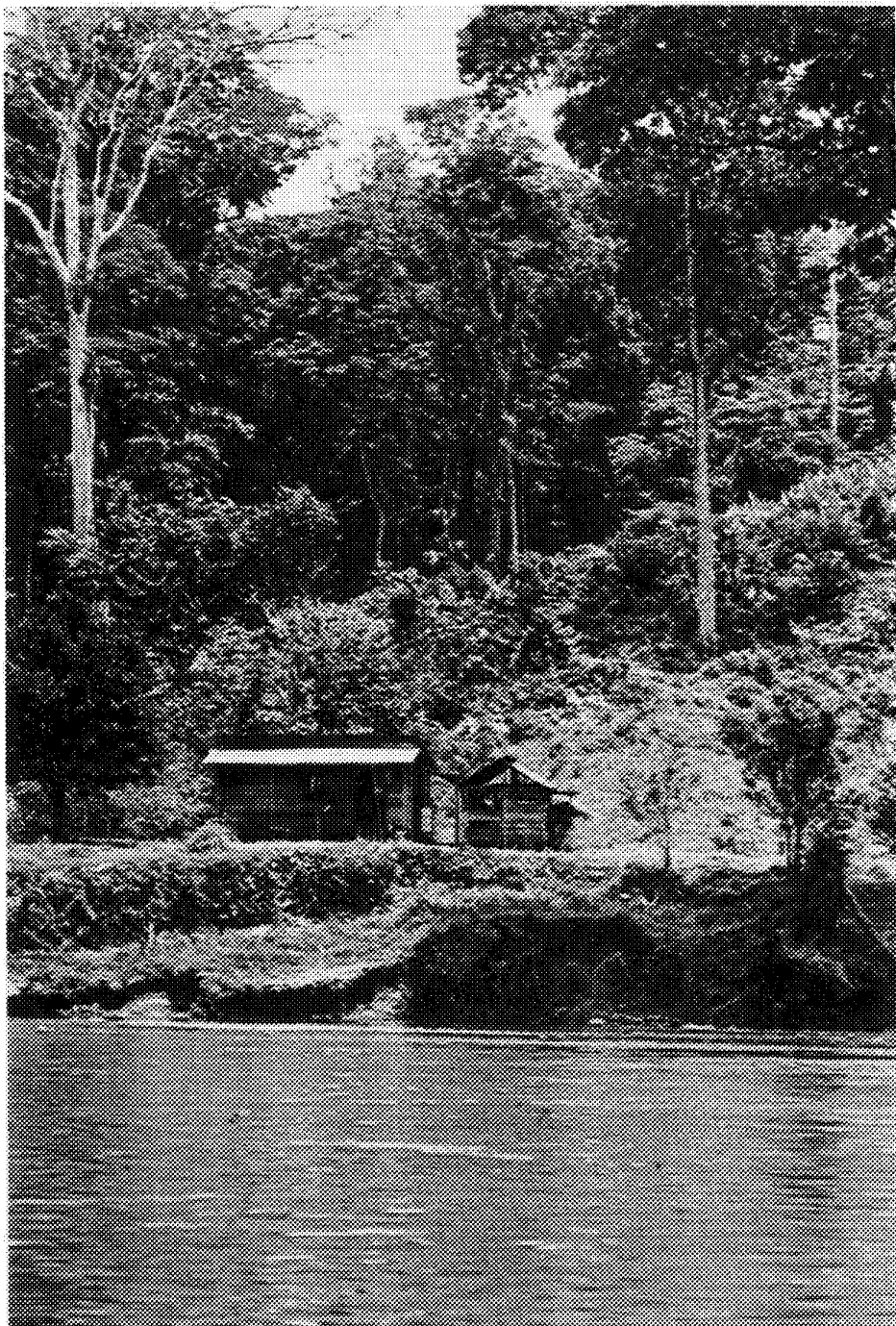
MS:

Reserva Biológica Indio-Maíz. Vista aérea del dosel arbóreo junto al río San Juan. Esta pluvioselva se extiende hasta la ribera del río y hoy forma parte de la Reserva Biológica Indio-Maíz, una de las pocas áreas donde el bosque húmedo tropical se conserva incólume



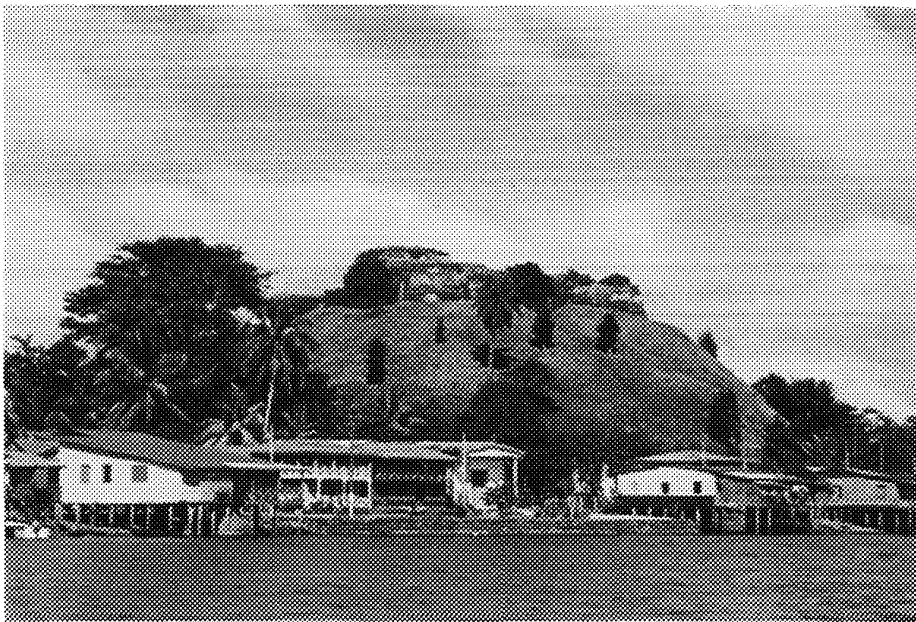
JE:

Delta, Río San Juan. Diversas aves acuáticas son frecuentemente observadas en las orillas del río San Juan; hasta donde llega la selva tropical. Los lagartos todavía acuden a desovar sobre los playones arenosos que dejan las aguas en el estiaje



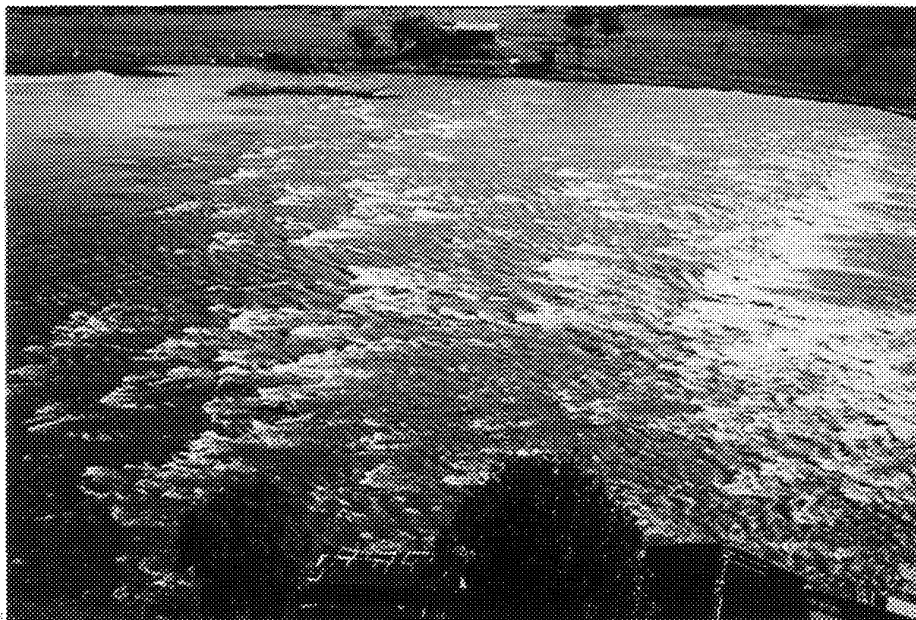
FP

Vegetación, Río San Juan. En las riberas del río San Juan se pueden observar las modestas viviendas de los colonos, al pie de los encumbrados árboles selváticos, escenario muy semejante al descrito por Thomas Belt cuando viajó por el río hace 130 años.



J1:

El Castillo. Al acercarse a El Castillo se observa una colina junto al río San Juan, coronada por el antiguo fuerte español, que fuera defendido de invasores ingleses por Rafaela Herrera en 1762 y capturado por Horace Nelson en 1780

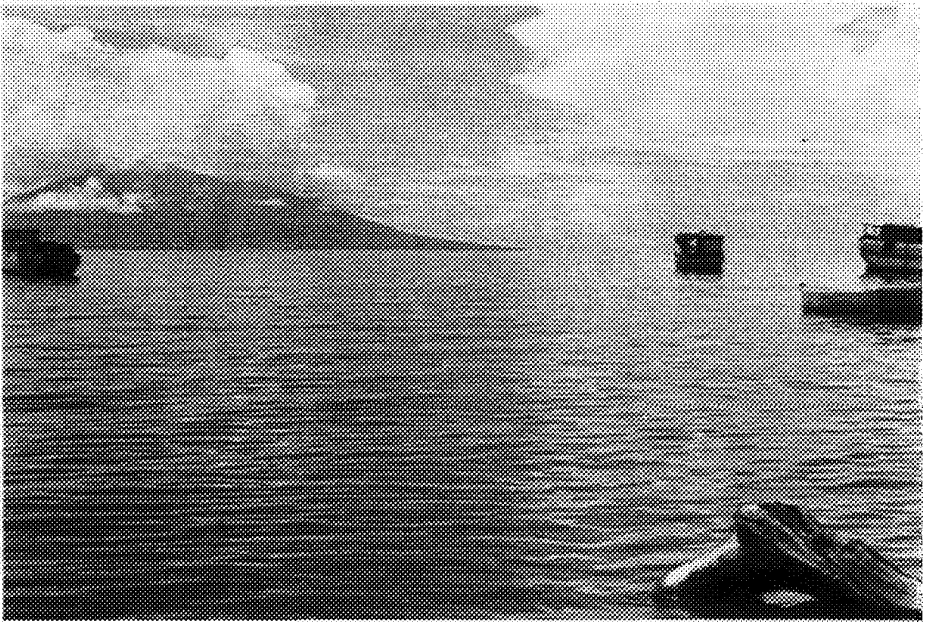


J1:

Raudales de El Castillo. A mediados del siglo XIX los temidos raudales de El Castillo dificultaron el paso de los vapores, obligando a los pasajeros a bajar a tierra y abordar otra embarcación aguas arriba, para poder continuar el viaje hacia el lago de Nicaragua



San Carlos. Vista aérea del puerto de San Carlos, situado en el extremo oriental del lago de Nicaragua, donde inicia su curso el río San Juan rumbo al mar Caribe. Al fondo se observa el río Frío que desemboca en el lago muy cerca del inicio del San Juan.

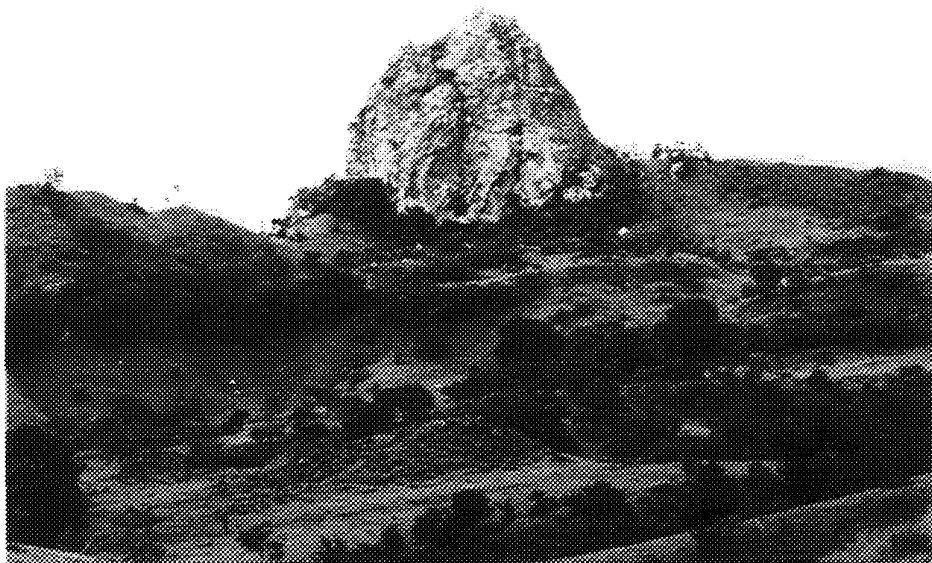


Lago de Nicaragua. Panorama del espléndido lago de Nicaragua, que fuera navegado en botes por Thomas Belt, rumbo a San Ubaldo, Granada o San Carlos, orillando la costa de Chontales para escapar del fuerte oleaje. Al fondo, la isla de Ometepe.



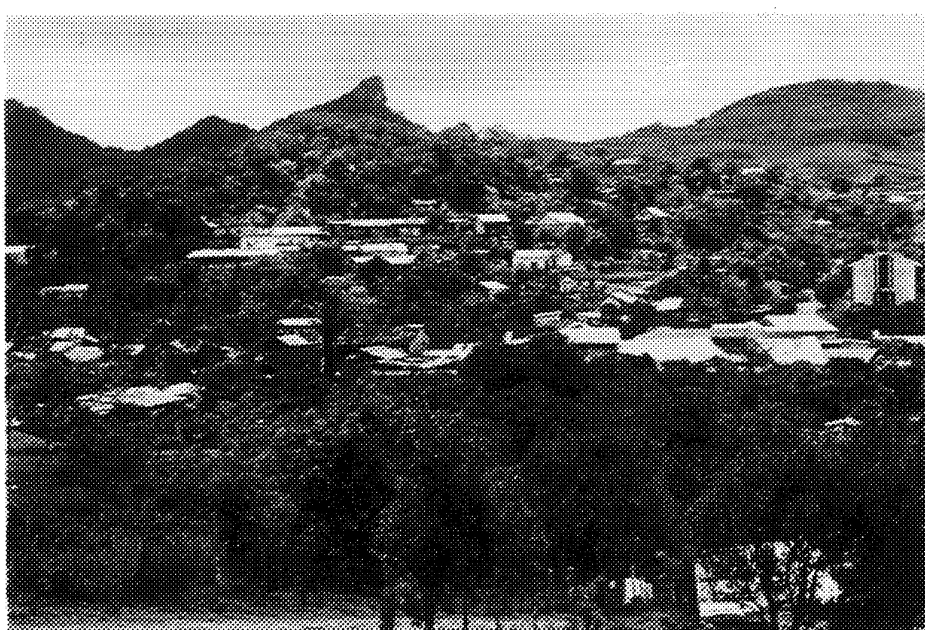
JE:

Llanos de Chontales. Los suelos arcillosos de las llanerías de Chontales, cerca de Acoyapa, secos y agrietados en verano, se convierten en tenaces lodazales en invierno, verdaderos atoladeros, tal como lo comprobaba Thomas Belt al cruzarlos a lomo de mula



F:

Peña de Cuapa. La peña de Cuapa, bastión remanente de un antiguo vulcanismo, se levanta unos 200 metros sobre las colinas chontaleñas, al norte de Juigalpa. Prendidos en sus rocosas paredes el naturalista descubrió líquenes, helechos y orquídeas



JIB

Santo Domingo, Chontales. El pueblo de Santo Domingo fue fundado a mediados del siglo XIX al descubrirse vetas de oro en la localidad. Fue residencia de Belt entre 1868 y 1872, cuando el villorrio estaba rodeado de selvas. Al fondo se observa el cerro Peña Blanca.



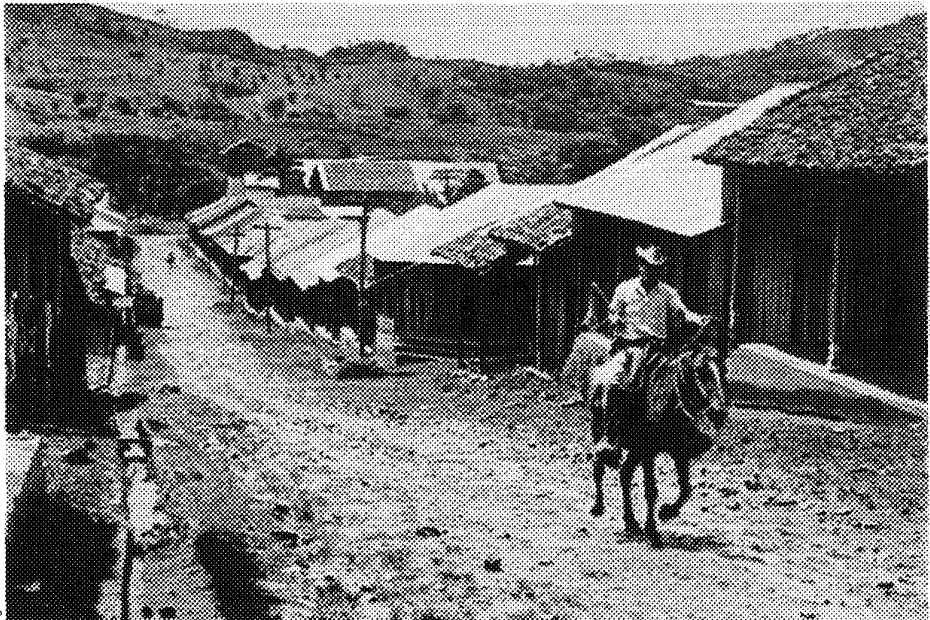
JIB

Entrada a Santo Domingo. La población de Santo Domingo cuenta hoy con unos siete mil habitantes. Es puerto de montaña con activo comercio que abastece a las comarcas vecinas. Hoy la actividad principal es la crianza de ganado vacuno, más que la minería.



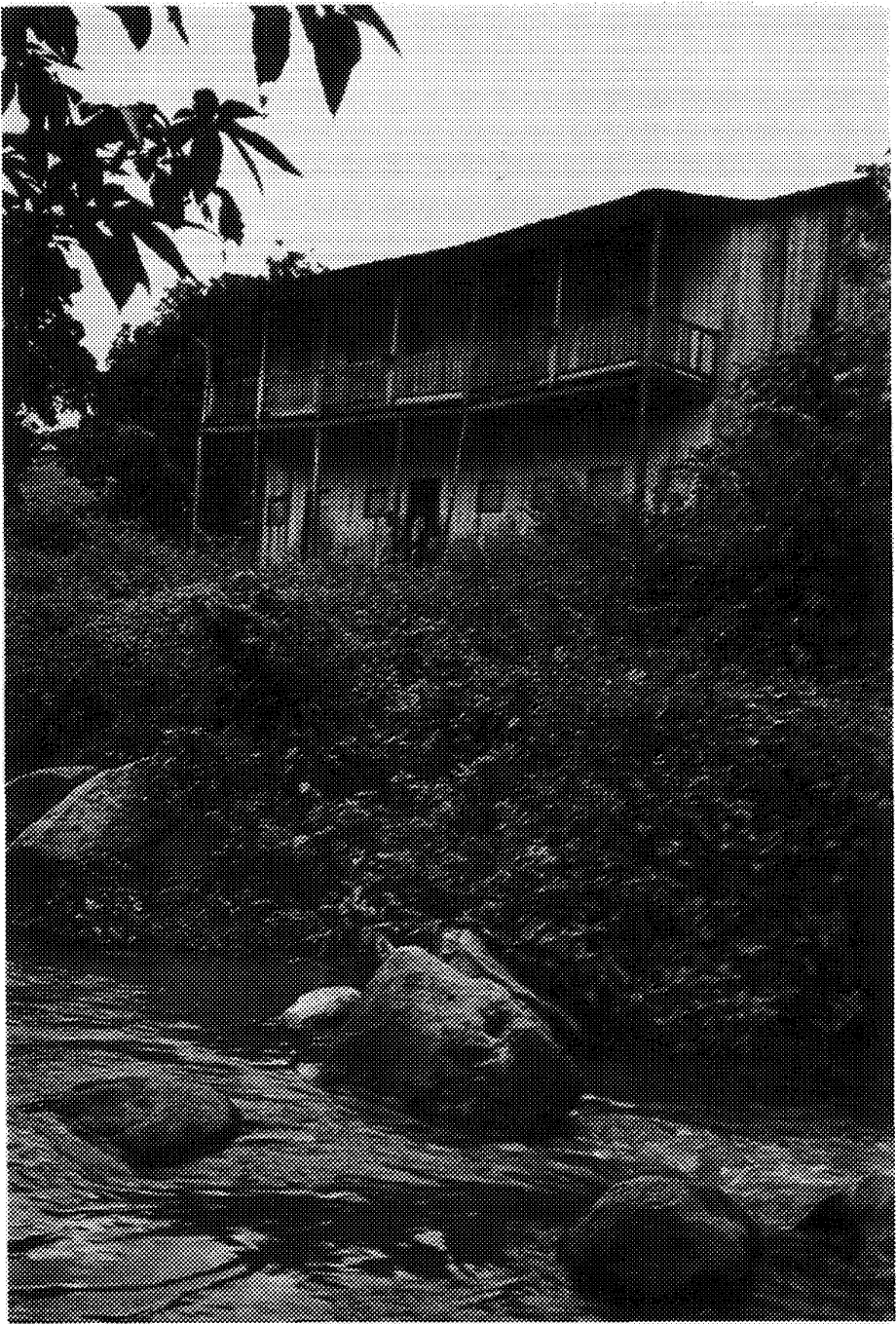
JIB

Una calle de Santo Domingo. La calle principal del pueblo sigue el viejo sendero a las minas. Las chozas de caña y paja de los antiguos pioneros han sido reemplazadas por casas de madera con techos de zinc, propias de los pueblos mineros de Chontales.



FP

La Libertad. Vista de la población en 1970, un siglo después que la visitara Thomas Belt. Sus casas de corredor todavía ofrecen un aspecto semejante a los antiguos pueblos del Lejano Oeste, con calles igualmente transitadas por cabalgaduras.



FP

La casa de Thomas Belt. Restos de la casa de Belt en Santo Domingo, construida junto a un arroyo, tal como se encontraba, abandonada, cien años después. Hoy no quedan vestigios de la antigua residencia del superintendente de la *Chontales Mining Company*



F2

Ruinas de El Jabali. La mina El Jabali en 1970, una de las explotaciones supervisada por Thomas Belt. La maquinaria abandonada, desde hacía varias décadas, se encontraba entonces a la intemperie dejando que el bosque recuperara sus antiguos dominios



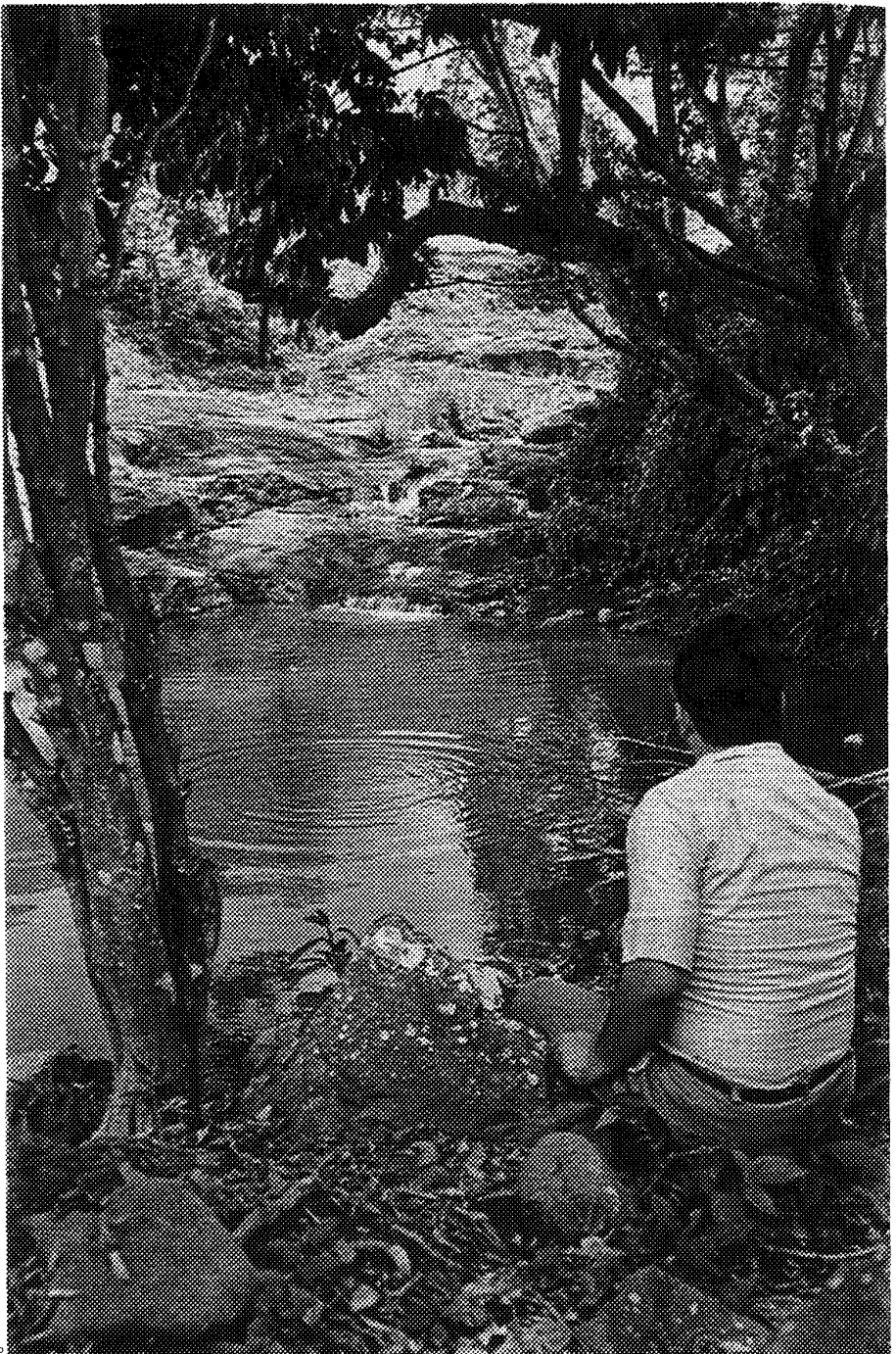
11B

lavando oro La extracción del oro en los arrastres, usando platos de cobre para amalgamar el grano pulverizado con morteros de hierro, se practica en Santo Domingo de Chontales hoy en día, al igual que se hacía en tiempos de Thomas Belf.



FP

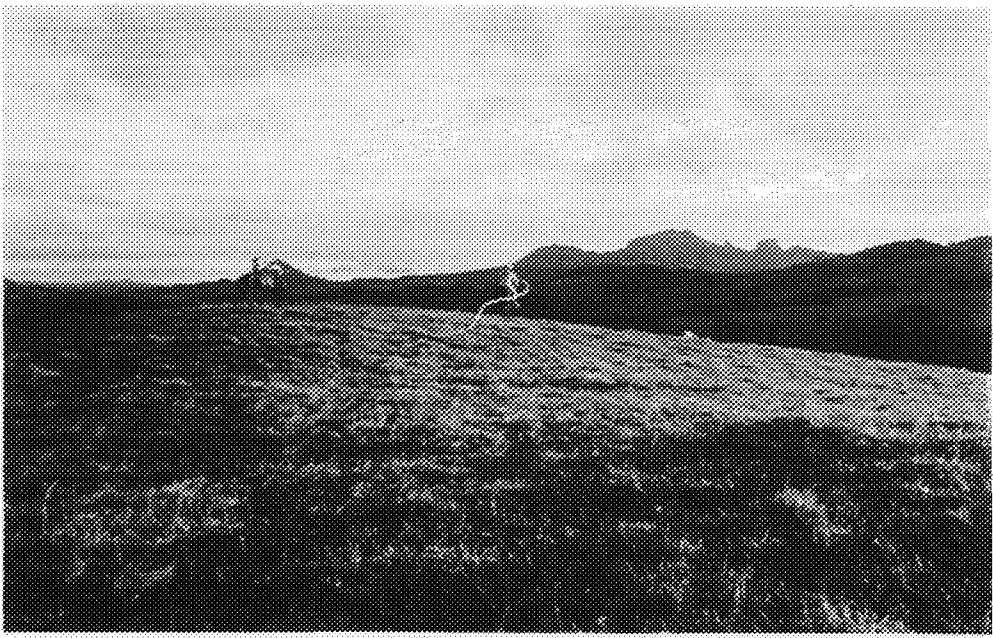
Barras de oro y plata. Muestras de oro y plata, extraídas por los guiriseros de Santo Domingo, lavando las arenas en cribas, amalgamándolas con azogue en cubetas o cachos. La masilla recogida se exprime y luego calienta en crisoles para separar el oro



FP

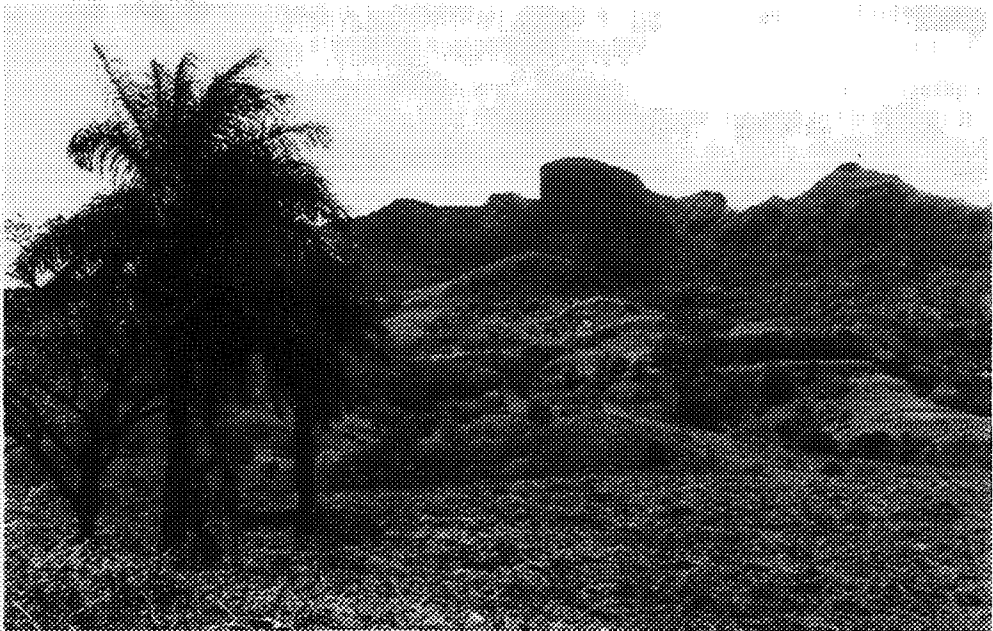
La poza de los colibríes. En esta poza de Quebrada Alegre, situada a poca distancia de Santo Domingo, el naturalista solía observar las abluciones vespertinas de los colibríes, atestiguando a menudo la rivalidad entre los machos durante el cortejo de las hembras





FP

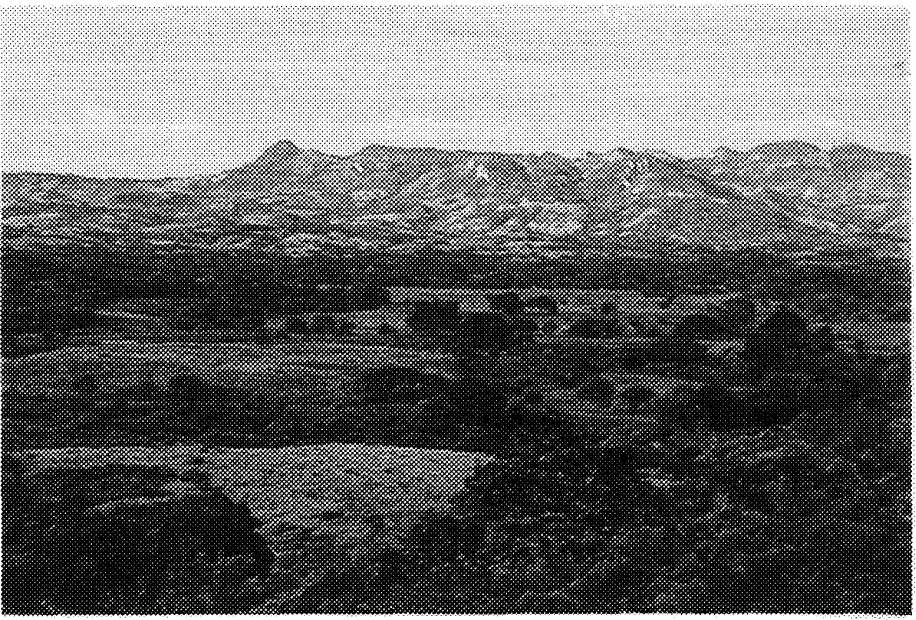
Sabanas de La Libertad. Las ondulantes sabanas de La Libertad ya estaban cubiertas por pastos cuando Belt solía cabalgar por ellas. Desde entonces la región se ha consagrado a la ganadería. Al fondo se observan los picachos de la sierra de Amerrique.



HB

Sierra de Amerrique. Thomas Belt remontó la Sierra de Amerrique, cuando cabalgaba rumbo a Juigalpa, donde descubrió restos arqueológicos. Fue el primer viajero que dio a conocer el nombre de esta sierra "de siete picos", atribuyéndole una etimología lenca.





FP

Valle del Mayales. Este valle se extiende entre Juigalpa y la sierra de Amerrique, cuyos erizados picos se destacan en el horizonte. El valle fue muy poblado en tiempos precolombinos, a juzgar por los varios ídolos y calpules descubiertos por Belt.

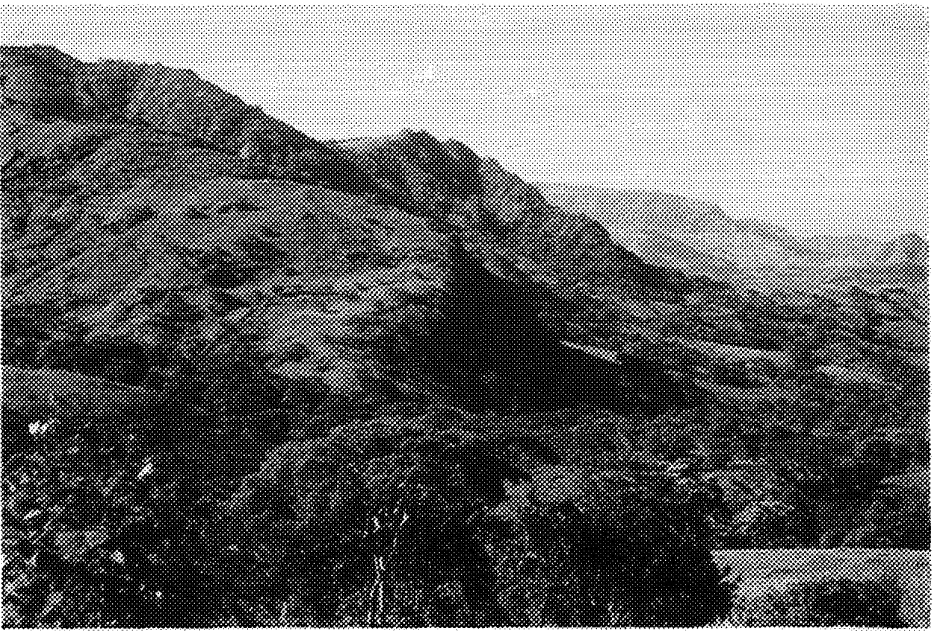


JIB

Un rancho, Chontales. Durante la travesía que realizara Belt, de Chontales a Nueva Segovia, tuvo que pernoctar en humildes chozas pajizas en varias ocasiones. Los caminos han mejorado desde entonces, pero los ranchos siguen tan pobres como antes.



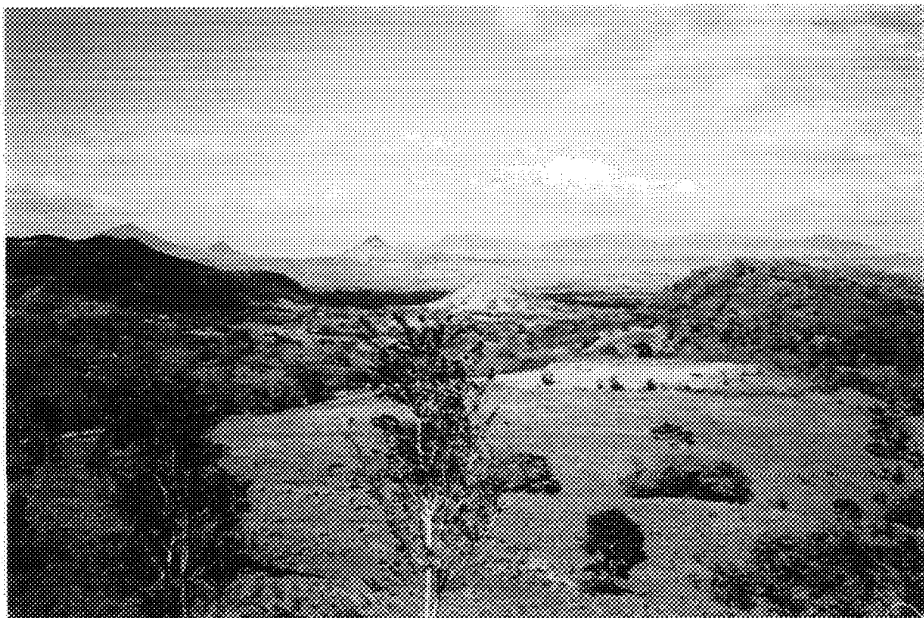
Vaquero de Chonatales. Los "campistos" de Chonatales son expertos en la montura y con el lazo; muy poco entendidos en la minería, razón por la cual Belt se vio obligado a viajar a Nueva Segovia a reclutar obreros para trabajar en las minas de Santo Domingo



Montañas de Matagalpa. La región central de Nicaragua presenta numerosas serranías y valles intercolinos. Al atravesar la región, Belt realizó numerosas observaciones sobre su flora, fauna y geología, anotando también la situación de los pueblos y gentes que visitó.



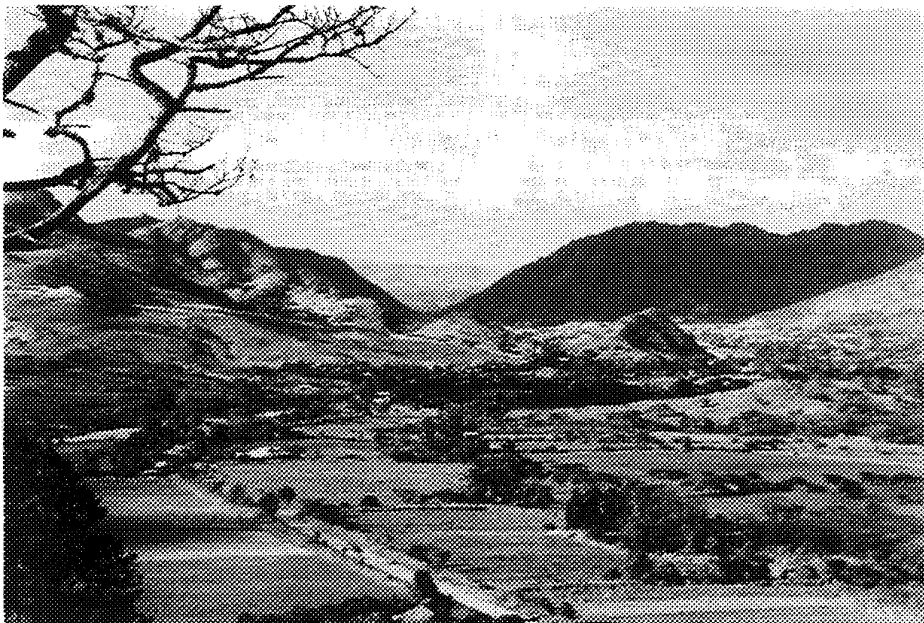
Cabalgaduras. En los departamentos centrales de Nicaragua, donde el relieve se resuelve entre colinas y cerros, las cabalgaduras siguen siendo utilizadas para transportar jinetes por cortas distancias, o por senderos donde no existen caminos carreteros.



Olama. Este valle, en el centro de Nicaragua, es célebre por sus extensas fincas de ganado. A su paso por el llano, Thomas Belt descubrió árboles de guayaba, tantos "que se podría hacer jalea para todo el mundo", según su opinión.

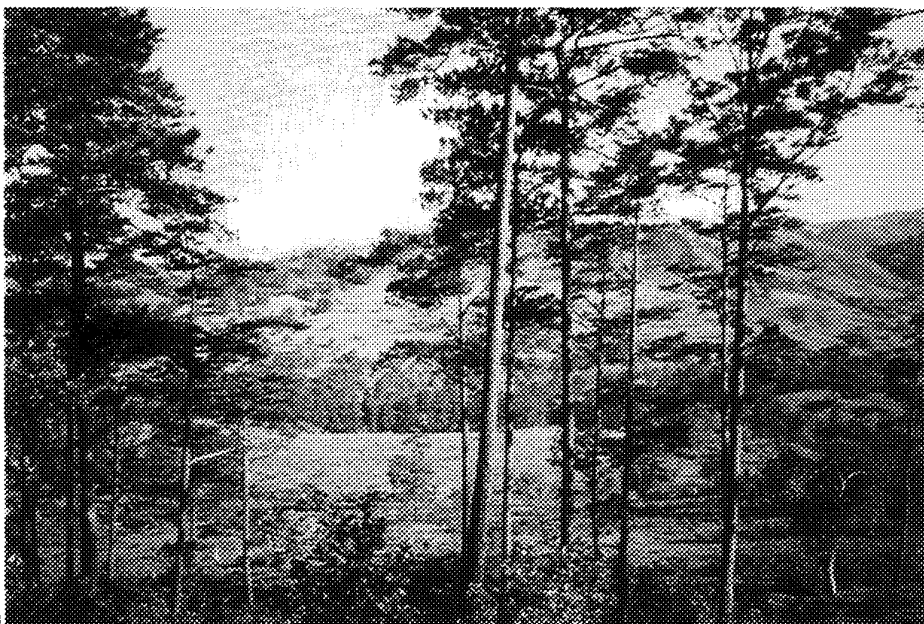


Pipantes. El río Grande de Matagalpa, aguas abajo de Olama, marcaba en tiempos de Belt el límite entre los pueblos del interior y las selvas pobladas por "caribes" (Ulwas), quienes lo remontaban en "pipantes" para trocar productos con los nativos.



JIB

El valle de Jinotega. Este valle fue descrito por Thomas Belt como bien cultivado y sus habitantes como muy laboriosos. Actualmente la ciudad, de 35,000 habitantes, ha crecido y ocupado el valle, que se encuentra confinado entre altas montañas.



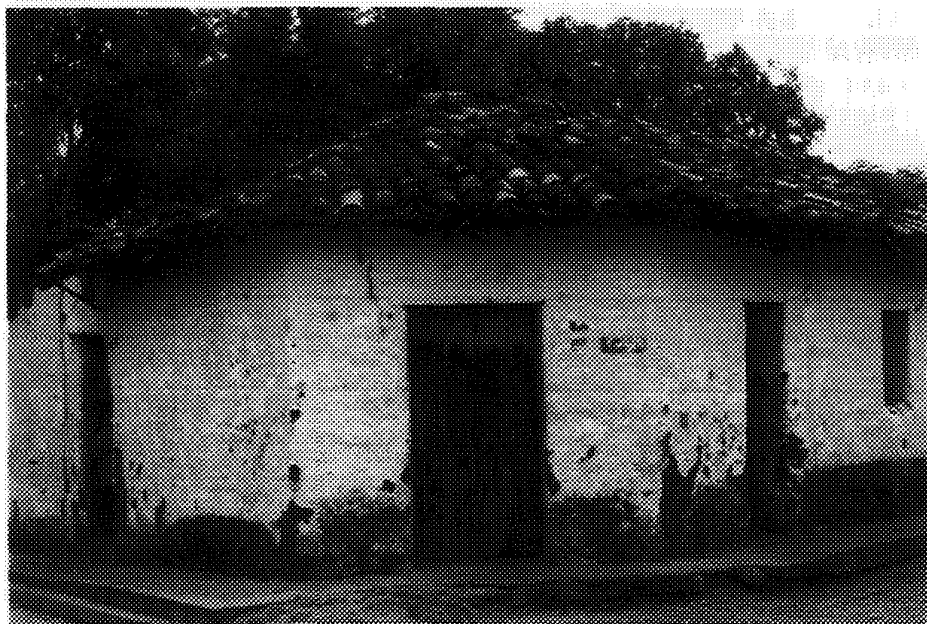
JIB

Pinares. Hasta el norte de Nicaragua se extienden los últimos bosques de pinos que crecen en forma silvestre en el continente americano. Su visión y aroma hizo recordar al viajero Thomas Belt los bosques coníferos de Europa.



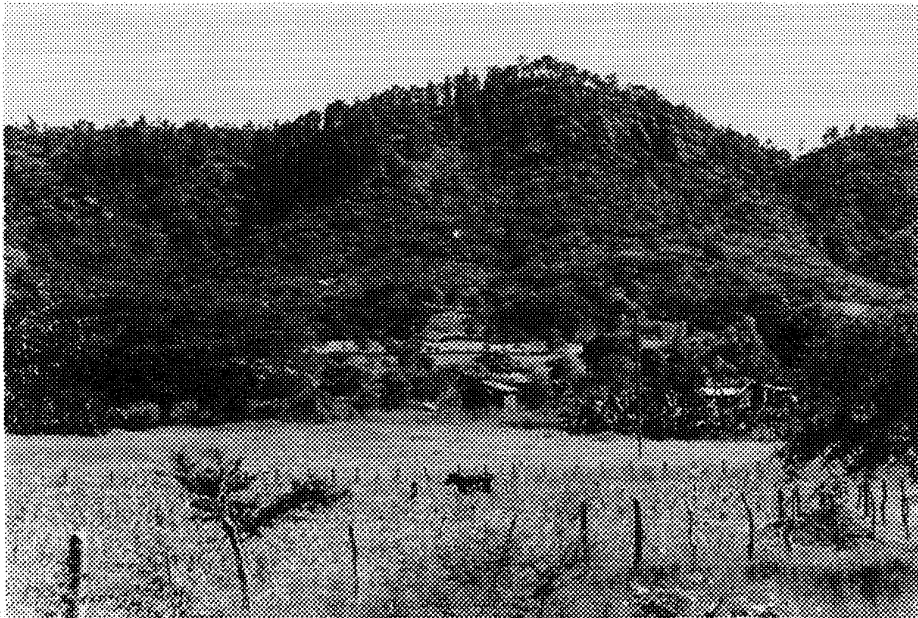
JIB

Iglesia de Totogaipa. La torre de este templo fue construida con el esfuerzo de todos los pobladores, acarreado a hombro los materiales desde larga distancia, según relato que los habitantes dieron a conocer a Belt cuando pasó por la localidad



JIB

Antigua casa. Esta casa esquinera en Totogaipa, de edad centenaria, ha resistido el impacto de muchos inviernos. Está hecha de adobe, cal y teja, como muchas antiguas viviendas que todavía se observan en los pueblos segovianos.



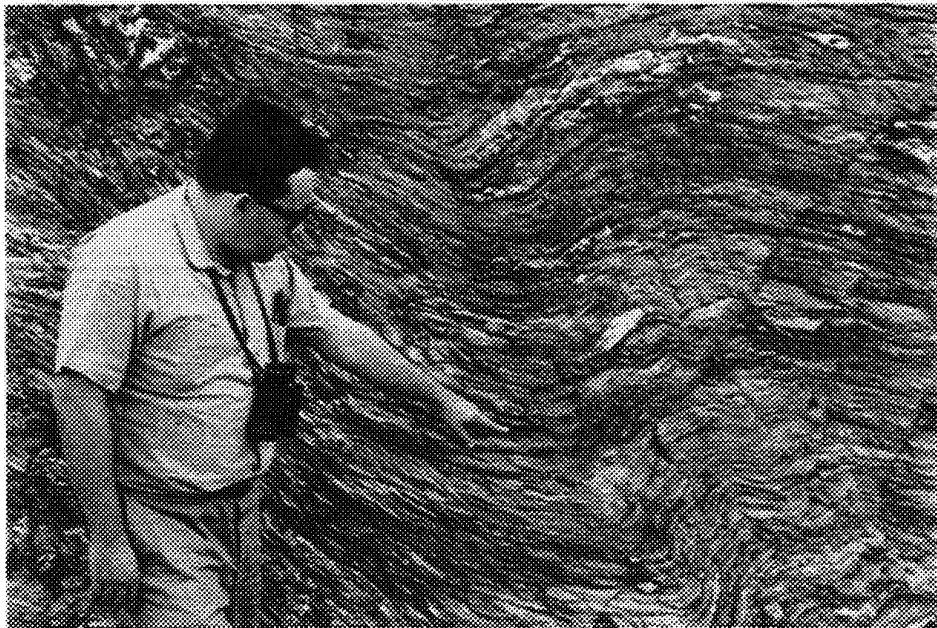
111

Paisaje segoviano. Escena cerca de Ocotal, donde prevalecen serranías rocosas coronadas de pinos, con angostos valles dedicados a una limitada agricultura y aún más escasa ganadería, debido a las condiciones desfavorables del suelo y del clima

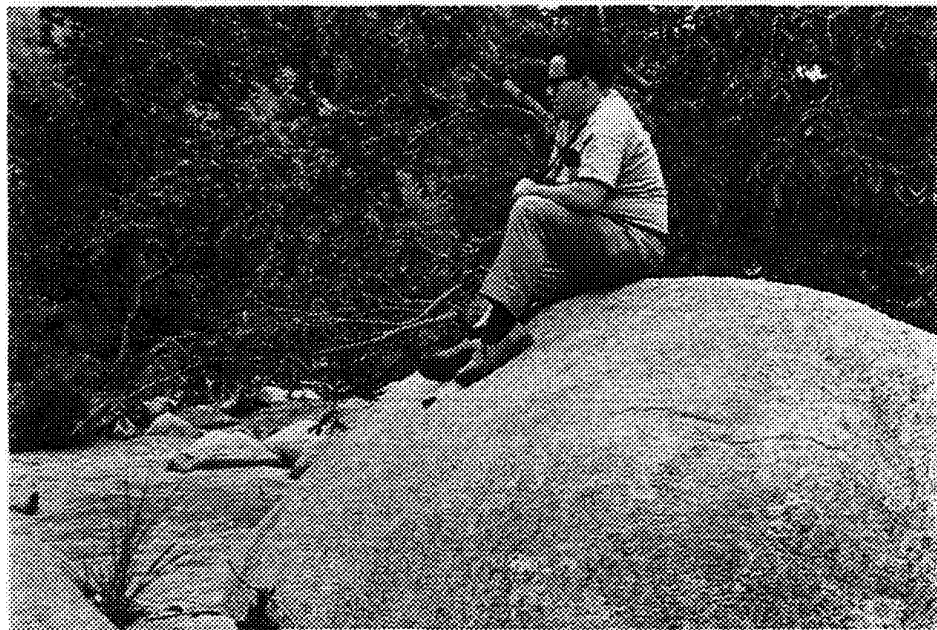


112

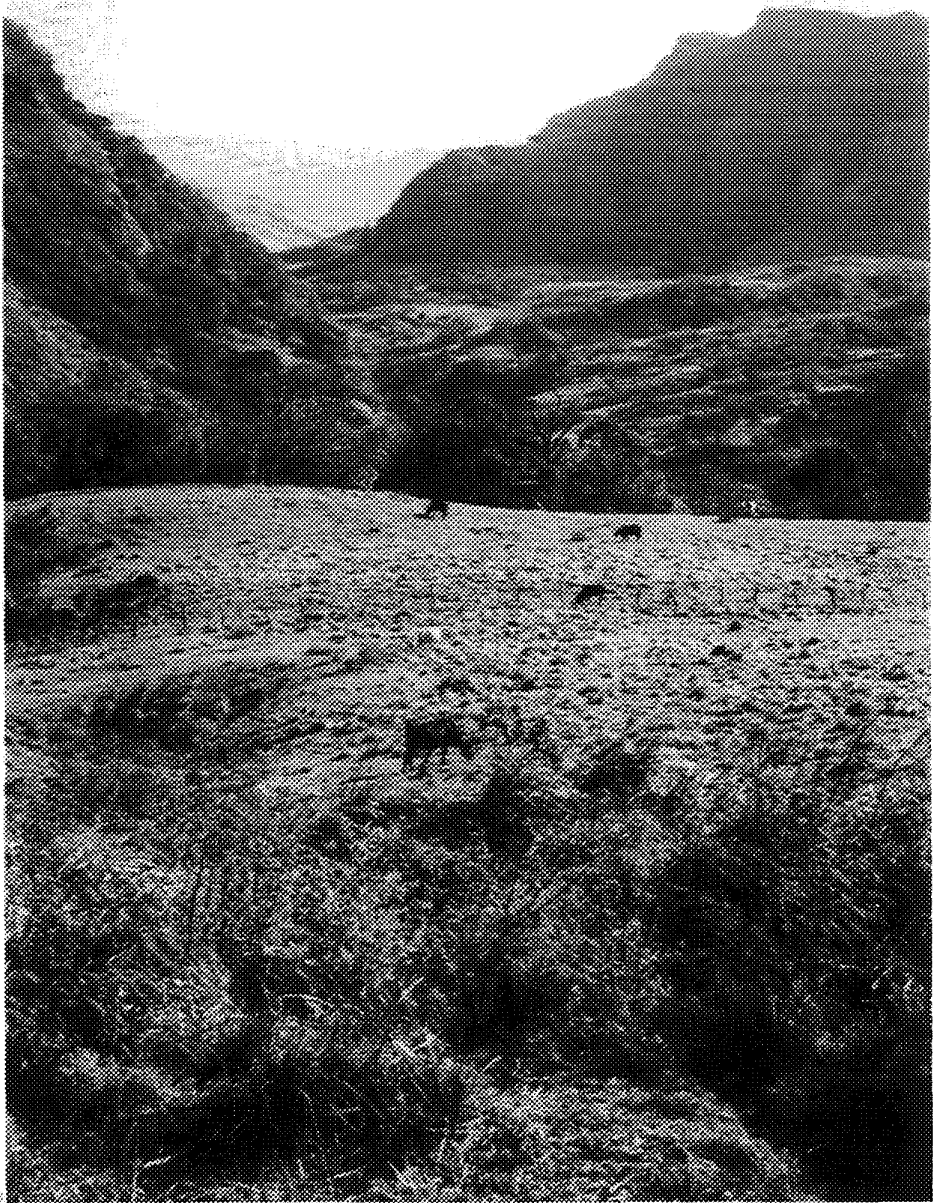
Dipilto. Este pequeño pueblo, hasta donde viajó Belt en busca de mineros, se acomoda en el fondo de un estrecho valle rodeado de pinares. En la actualidad la explotación de minas de plata en los alrededores ha casi desaparecido



Rocas antiguas. Estas rocas metamórficas de estructura cascajosa y brillo céreo son los esquistos segovianos, las más antiguas que se encuentran en el país. Se originaron hace más de 200 millones de años por el calor y la presión en el interior del planeta.



Peñasco de granito. La sierra de Dipilto está formada por granito, roca que forma peñascos redondos junto a los arroyos que bajan de las laderas, lo cual hizo creer a Belt sobre la existencia de antiguos glaciares que los arrastraron valle abajo.

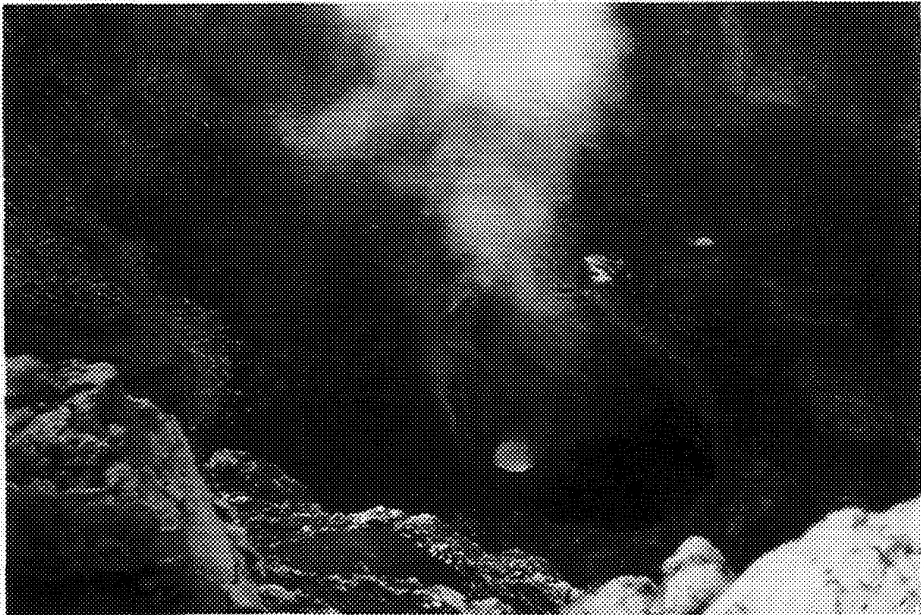


Mesetas al norte de Teustepe. Durante la travesía por la región central del país Belt cabalgó entre mesetas y desfiladeros, siguiendo varios atajos para acortar el camino. Estos desvíos le permitieron conocer diversas formaciones geológicas y asociaciones vegetales.



JIB

Laguna de Masaya. El naturalista visitó la laguna de Masaya y descendió por los bajaderos examinando los diversos estratos en los farallones que confinan este gran hundimiento, en medio del cual surgió hace cinco mil años el volcán Masaya



JIB

Cráter Santiago. El Masaya ha estado activo desde los tiempos de la conquista española. Dentro del cráter Santiago se observa periódicamente una mácula de lava derretida, la "boca del infierno", según creyeron los primeros frailes que escalaron el volcán